



# La voluntad de Dios

LECTURA BÍBLICA: MATEO 6:9-15

*“Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.” v.10*

La voluntad del Padre para con su Hijo fue que muriera en la cruz a favor de toda la humanidad. Jesús vivió y sirvió al Padre, como a las personas, consciente de su misión y del sacrificio que padecería.

Con antelación fue preparando a sus discípulos diciéndoles “Que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto”.

Horas antes de ser crucificado Jesús oró a su Padre preguntándole si era posible evitar la cruz, pero que no se hiciera su voluntad, sino la de él. La agonía fue muy intensa pero prevaleció la disposición de hacer la voluntad divina.

Vivir en la voluntad de Dios significa aceptar las experiencias gratas e ingratas que la vida nos depara.

Esto no incluye los sufrimientos y problemas que experimentamos como resultado de nuestras desobediencias y pecados, sino aquellas dificultades que experimentamos como parte de nuestro diario vivir.

Hay muchas cosas que nos llenan de gozo y de gratitud y, otras, que nos entristecen, desconciertan y angustian.

No deseamos experimentar muchas cosas, como la pérdida de seres amados, robos, despido del trabajo, enfermedades que son necesarias para la formación de nuestro carácter y para que Dios sea engrandecido al aceptarlas con gratitud.

Podemos enfrentar y superar con paz y gozo, cualquier prueba, por dura que sea, si lo hacemos confiando en la gracia de nuestro Padre. Confiar en Dios y aceptar Su voluntad nos capacita para vivir con gozo las pruebas más difíciles.

*Rogelio Nonini, Argentina*



**Hoy aceptaré vivir haciendo la voluntad de Dios  
y mañana también**